

Desde Mieres a Santo Emiliano

Dos centurias de mineros, con sus lámparas encendidas, escoltan la imagen de nuestra Virgen

Langreo le hizo un recibimiento que no admite comparación, si no es con la emocionante despedida de Mieres

TAMBIEN LOS MINEROS...

Como estaba previsto, continúa su recorrido triunfal por tierras de Asturias la imagen de Nuestra Señora de Covadonga.

Ya dimos cuenta del recibimiento, tan fervoroso como entusiasta, que a la Santina tributó anteayer la villa de Mieres; pero a ello hemos de añadir que la industriosa población fabril y minera se ha destacado grandemente en la recepción que nuestra región viene ofreciendo, como una gran plegaria colectiva, a la imagen más venerada hoy que nunca. La despedida que Mieres ofreció ayer a la Virgen de Covadonga fué justo parangón al recibimiento. Doscientos mineros, provistos de sus lámparas encendidas, dieron escolta a la imagen de la Virgen hasta Santo Emiliano, el límite de Langreo y lugar que fué hasta hace poco escenario de engaños, farsas y, lo que es peor, campo de guerra para preparación del gran crimen que los hombres buenos cometieron por el impulso de los canallas que ahora viven lejos.

Desde que la procesión dejó la montaña vacuera para entrar en nuestras cuencas mineras, la hemos seguido, si cabe, con mayor atención. Deseábamos ver a los obreros de la mina y de la fábrica frente a la imagen de la Virgen. Y ha sucedido lo que era de esperar. Los asturianos han visto a serlo plenamente, y la devoción tradicional, las enseñanzas de la cuna, los rezos y las canciones han resurgido con un esplendor que brindamos a la paz de todos, que es lo mismo que decir al amor de Asturias y de España. Así, pues, podemos resumir diciendo que también los mineros tienen su corazoncito y que, por tanto, se han sumado al recibimiento triunfal tributado a la Virgen de Covadonga, quizás como ofrenda segura de trabajo y de paz. Que así sea, para bien de todos.

SANTO EMILIANO

Todo el mundo lo sabe y, por tanto resulta ingenuo recordarlo. Pero es preciso. El veneno fué tan intenso como bien aplicado. En Santo Emiliano se han venido celebrando durante una serie de años las concentraciones ateas y marxistas. Allí, con su engañosa verborrea, han discursado todos los capostotes del izquierdismo primero, y del socialismo y del comunismo, últimamente. En Santo Emiliano tuvieron su campamento de guerra las juventudes socialistas. Y en Santo Emiliano se recibió, en la mañana de ayer, con un fervor excepcional a Nuestra Señora de Covadonga. Ya está, pues, consagrada la montaña. El peligro marxista ha sido alejado para siempre al ser vencido por el Caudillo y por nuestros héroes en los campos de batalla.

ESCOLTA OBRERA

A las seis y media de la mañana se dijo ayer una misa cantada en Mieres, a la que asistió el vecindario en masa. Momentos después se organizó la procesión. La imagen fué llevada en andas por los gestores de Mieres, jerarquías de la Falange, heridos y cautivos, en un relevar discrecional a lo largo del trayecto. Al pasar la procesión por los poblados, recibió la imagen la ofrenda del vecindario, y en las casas que dan a la carretera se advertían sencillos adornos, que en esta sencillez tenían más valor y emoción. Un reducido, pero valioso coro masculino de cantantes acompañó a la imagen hasta Sama, y ni un momento dejaron los entusiastas muchachos de cantar el Ave María, el rosario y el himno de Covadonga.

Doscientos mineros, con sus lámparas encendidas, fueron la mejor escolta para la venerada imagen. Iban los hombres serios, seguros de la importancia de su cometido. ¿Quién sabe si con alegría y al mis-

Hoy, a las siete, hará su triunfal entrada en Oviedo.

mo tiempo con un recuerdo, un poco triste, por las cosas turbias pasadas! A nosotros nos emocionó, sencillamente, la presencia de los mineros, y sin decir palabra, sin vivas, aplaudimos de corazón. Con trabajo y con fe ha de resurgir Asturias, y la colaboración de estos trabajadores es indispensable.

UNA OFRENDA DEL TERCIO

Fuerzas de la tercera bandera de la Legión levantaron un hermoso arco en lo alto de la cumbre de Santo Emiliano, siendo los propios legionarios quienes rindieron honores a la imagen al llegar a este sitio. Hasta Santo Emiliano llegaron millares de miterenses acompañando a la Virgen, la mayor parte de ellos para cumplir promesas hechas durante la guerra.

Al llegar la procesión al límite de los concejos de Mieres y Langreo, se hicieron cargo de la imagen el alcalde de Langreo, señor Echevarría; teniente alcalde, señor Suárez, y los gestores señores Marchamalo, Delbrouch, Laspra, Granda y Fanjul, acompañados de jerarquías de la Falange y de otras representaciones de Langreo, entre las que recordamos al comandante del batallón de guarnición en La Felguera, señor Carrillo; y al delegado de Orden público, señor Sordo. También advertimos la presencia del alcalde de Laviana, señor Cervilla.

HACIA SAMA

Mientras los niños de las escuelas de Lada, portadores de banderitas, y la infinidad de muchachas y señoras, que esperaban la llegada de la Virgen, cantaban la Salve y el himno de Covadonga, se puso en marcha la comitiva una vez acabados los solemnes compases del himno nacional; el piquete del tercio de Covadonga, las fuerzas de la quinta de Navarra (que tuvieron el honor de reconquistar Co-

vadonga), la escolta de Carabineros y números de la Guardia civil, constituían el acompañamiento militar.

La asociación religiosa estaba integrada por el arcipreste de Langreo, el párroco de San Martín del Rey Aurelio, señor García Argüelles; el cura ecónomo de San Esteban de Ciaño, don Aurelio Antuña, y el coadjutor de San Eulogio de Sama, don Valentín Gorostiaga.

Una vez iniciada la marcha hacia Sama, se despidió de las autoridades el comandante de la tercera bandera de Asturias de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., que había acompañado a la imagen hasta Santo Emiliano.

El descenso por los pinares de Lada resultó emocionante, pues por todos los caminos afluyeron a la carretera grupos de vecinos que engrosaban la procesión.

SUENAN LAS SIRENAS

Ya en Langreo, y al pasar frente a la Duro-Felguera, comenzaron a sonar las sirenas de las fábricas, como un órgano fantástico y gigantesco, resultando el momento de gran emoción. También sonaba la explosión en el espacio de cientos de cohetes, como homenaje popular a la Santina.

EN EL FONDÓN

A la altura del Fondón tuvo lugar el recibimiento oficial de Langreo. Veintidós barrenos de dinamita hicieron explosión sucesiva, como salvas de ordenanza a la Virgen que tiene los máximos honores militares. Miles de niños de las Escuelas Dominicas, de Lada, nacionales de Sama y de los Hermanos de la Doctrina Cristiana, daban vivas y a continuación entonaban la Salve y el himno de Covadonga, mientras las autoridades militares y civiles, así como las je-



La imagen de la Virgen, a su paso bajo el arco levantado en el Fondón, a la entrada de Sama de Langreo. (Foto Mendia, hijo)

lado cerca del altar, pronunció una sentida plática el magistral de la catedral de Oviedo, don Benjamín Ortiz, cuyas palabras ganaron la emoción de los presentes, especialmente al invocar con encendido fervor a la Patrona de Asturias y celebrar su regreso, si bien—dijo—ni un momento dejó de estar con nosotros.

DESFILE MILITAR

Acabado el acto religioso, tuvo lugar un brillante desfile militar. Ante la imagen desfilaron las fuerzas del Tercio y una sección de la Guardia civil, entre los aplausos y los vivas de la multitud a España y a Franco.

PEREGRINACIONES

Al parque Dorado llegaron numerosos peregrinos procedentes de Ciaño, Laviana, Campo de Caso y de otros muchos pueblos de las comarcas vecinas, acudiendo todos ellos a rendir adoración a la Santina. Todos estos peregrinos llegaron a Sama andando, de seguro que también para cumplir promesa.

Durante toda la tarde de ayer, la concurrencia en el parque, o sea, ante el altar allí instalado, fué tan numerosa como constante, la cual no ha de cesar hasta la salida de la Virgen de Sama, que, como es sabido, tendrá lugar en la mañana de hoy, para detenerse en La Felguera, donde, según nuestras noticias, se prepara también un gran recibimiento, para continuar después por Tudela-Veguín y demás pueblos del tránsito hasta Oviedo, que no hace falta decir espera a la Santina con emocionante impaciencia.

A última hora de la tarde empezó a llover, pero el público no se desanimó por ello, y cuando abandonamos Sama la animación no sólo no había decaído, sino que iba en aumento.

Nota de la Junta de Covadonga

A las siete de la tarde llegará la imagen de la Santísima Virgen a esta ciudad, procedente de Sama de Langreo.

A las seis y media deberán hallarse en San Roque para esperarla todas las personas que se propongan asistir a la procesión y ocuparán los lugares que les correspondan, según las Asociaciones u organismos a que pertenezcan, para lo cual se han colocado grandes carteles con las oportunas indicaciones.

El clero parroquial de San Isidro irá con cruz alzada hasta los límites de su parroquia. El de las demás parroquias de la ciudad irá en la misma forma a la catedral, a donde concurrirán también los religiosos de las distintas Ordenes aquí residentes, y todos ellos, en unión del excelentísimo Cabildo, se dirigirán a San Roque.

Itinerario. — La procesión, que se organizará en San Roque, recorrerá las calles de la Luneta, Arzobispo Guisasaola, Campomanes, Santa Susana, Toreno, Uria, San Francisco, Pothier, San Juan y antigua calle de Sanz y Forés.

Llegada a la plaza de la Catedral y colocada la sagrada imagen en la plataforma preparada ante la basílica, el señor alcalde le impondrá la "Medalla de Oviedo", y el señor obispo dirigirá una alocución al pueblo.

Seguidamente se cantará por todos los fieles la salve popular y el himno de Covadonga, éste en su primera parte: "Bendita la Reina...", pues todas las estrofas serán cantadas.

(Pasa a la página siguiente)



La Virgen de Covadonga, colocada en el altar, bajo la gruta del parque Dorado, en Sama, donde permanecerá hasta el momento en que sea transportada a Oviedo. (Foto Mendia, hijo)